



Misioneros de la  
**Preciosa Sangre**

## **Casa de Misión**

Proyecto de construcción de Casa Parroquial en Safim (Guinea – Bissau), para los Misioneros de la Preciosa Sangre.

### **Introducción**

A lo largo de su existencia, el ser humano tiene la necesidad de acomodar un lugar digno para descansar y reunirse después del cansancio de las actividades cotidianas. Uno de los derechos intrínsecos al hombre, que las Naciones Unidas reivindica en los últimos años, es el derecho de una vivienda adecuada. Sin embargo, este derecho ha sido alienado hasta el punto de convertirse en un sueño para los Misioneros de la Preciosa Sangre del **Distrito de Guinea Bissau**, especialmente los que viven en la residencia parroquial de la **Parroquia de San Antonio de Safim** desde el 28 de febrero de 2011.

Tras la marcha de los Padres Franciscanos de la Parroquia de Safim, el Obispo de la Diócesis de Bissau, Don José Camnate na Bissing, pidió a los Misioneros de la Preciosa Sangre **asumir la responsabilidad de esa parroquia**. En ese momento, estos misioneros vivían en la casa de formación construida en Bissaquel, donde siguen viviendo hasta hoy.

**Cada día salían de Bissaquel a Safim** para el trabajo pastoral y las visitas a los pueblos que forman parte de la Parroquia de Safim. Después de muchos años de realizar este itinerario pastoral (Bissaquel - Safim), todos los días, las cosas iban cambiando, ya que el número de cristianos creció y la presencia pastoral precisaba tomar otra orientación, la de residir en Safim.

La gente de esta parroquia pidió la presencia de estos sacerdotes misioneros porque confiaban en ellos, confiaban en que, con su presencia, podrían **ayudar en la resolución de sus necesidades y problemas**, ya fueran de índole social o pastoral.

Debido a las necesidades de la población de Safim, los Misioneros de la Preciosa Sangre decidieron quedarse allí, **incluso sin condiciones dignas de habitabilidad** para mantener su estancia: la casa estaba llena de murciélagos, sin luz, sin agua... Es decir, sin las condiciones mínimas para vivir.

**Todos los días** precisaban bidones con 25 litros para coger el agua en la casa de las religiosas que viven a 1 km de la Parroquia. Después de mucho tiempo, la población de Safim solicitó que ayudaran a limpiar el pozo del agua, para la población local, pues el pozo estaba abandonado desde hacía muchos años por falta de medios y mantenimiento de una cisterna pública. Además, tenían que abordar otra obra, la reconstrucción de una escuela que estaba en marcha entre los 3 o 4 años anteriores.

La casa de los Misioneros - la residencia parroquial, se convirtió en un lugar para la gente joven, que vino aquí a **estudiar, jugar y pedir ayuda**. Los jóvenes pasan allí todos los días, durante el día, la tarde y la noche, un par de veces.

## Necesidad del proyecto

Como cualquier pueblo o sociedad humana, los Misioneros son también las personas, es decir, los seres humanos que han descubierto la cara de Dios vivo. Renunciaron a todo por el deseo de servir a través del prójimo.

Sin embargo, está claro que los Misioneros residentes en la Casa Parroquial en Safim se ven privados de muchas necesidades, sobre todo los espacios de privacidad (**capilla de oración - liturgia de las horas, sala de estar, comedor, cocina, sala de reuniones, lugar de encuentro con las personas, espacio para los jóvenes...**). Además, el entorno y el ambiente del hogar actual no tiene condiciones favorables para el ejercicio de actividades misioneras de forma adecuada.

Dos Misioneros que viven allí, viven en una condición “poco humana”: la casa donde viven es **un pabellón con dos dormitorios y baño**, y la puerta tiene acceso directo a la calle, por lo que da la sensación de estar en ella todo el tiempo. Las otras habitaciones están adaptadas como aulas, porque no hay suficiente espacio para todos los estudiantes.

La actual residencia está en el medio de dos carreteras que unen la capital, Bissau, y al Norte del Guinea y al vecino País Senegal, así como el Sur y el Este de Guinea - Bissau, con el país vecino Guinea - Conakri. No hay tranquilidad, el ruido es constante. Además, los jóvenes que vienen a estudiar **tienen que utilizar el salón** (espacio necesario para uso de los hermanos), que fue transformado en un aula y está al lado de la habitación de los Misioneros. Por lo tanto, los Misioneros se ven obligados a estar todo el día fuera de sus habitaciones y salas.

El peor momento es la **época de lluvias**, debido a la falta de espacio para estar en casa, ya sea en el comedor - cocina o el dormitorio. Cuando llueve la terraza se queda totalmente mojada y no hay lugar para sentarse. Si hay viento, el agua entra en la puerta y la habitación queda encharcada.

A pesar de estas dificultades, los Misioneros de la Preciosa Sangre están felices de estar en Safim, dar la vida por este pueblo, con la perspectiva de ser capaces de servir al Pueblo de Dios según el espíritu de San Gaspar y de estar al lado de esta gente que sufre sin causa ninguna por el mal gobierno del país.

## Objetivos en proyección

Este proyecto parte de cero, **hay una obra completa que realizar**. Sólo hemos logrado que los voluntarios italianos, que están construyendo la nueva Iglesia, anexaran por detrás una Casa Parroquial.

A día de hoy sólo cuenta con la estructura (cuatro paredes). Esto quiere decir que **falta todo**: rellenar el techo (sólo tiene las vigas) y el suelo, dividir el espacio en habitaciones, colocar las ventanas, las puertas, arreglar el baño...

**Necesidades:**

- Construcción de la estructura (actualmente sólo cuenta con cuatro paredes).
- Construcción de la cubierta y techo (sólo tiene las vigas).
- Pavimentar el suelo
- Construcción de las habitaciones
- Construcción de un baño
- Puertas, Ventanas...
- Infraestructura y suministros: luz, agua...

La **nueva Casa Parroquial** será la futura residencia de los Misioneros de la Preciosa Sangre que viven en Safim, así como también de los parroquianos voluntarios.

Cuando los voluntarios italianos se ofrecieron para construir una iglesia nueva, los misioneros les pidieron que anexaran por detrás una Casa Parroquial. Los voluntarios (por quienes damos gracias a Dios por su ofrecimiento) aceptaron, pero dejaron bien claro que la residencia parroquial no dependía de ellos. Así que lo único que podían hacer era ayudar a colocar las cuatro paredes, el resto dependería de la Congregación y Diócesis. Los Misioneros eran conscientes de las **dificultades que hay a nivel económico en la Diócesis de Bissau**, a la que pertenece la parroquia de Safim.

Sabiendo también que sólo con sus fuerzas no iban a poder terminar la obra, decidieron llamar a las puertas de la Fundación y a los fieles de buena voluntad para pedir su colaboración.